

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS



**COMISION DE COORDINACIÓN DE
REFORMA UNIVERSITARIA**



Boletín Nº 12

La proyección social y los universitarios

2006

La proyección social y los universitarios

Dr. Alfonso Jaguande^(*)

El artículo que nos vincula en este momento tiene un doble gran significado: primero, tomar conciencia de que estamos en una sociedad tremendamente injusta y, segundo, encontrar el camino de poder transformarla. Probablemente el Perú sea uno de los países más ricos del mundo y sus habitantes están entre los más pobres del planeta (de 25 millones de habitantes, 20 millones viven en la pobreza) por la carencia de una auténtica proyección social para asegurar su desarrollo, crecimiento y prosperidad general.

La proyección social consiste en la aplicación racional, metódica y sistematizada de los resultados de la investigación científica en los sectores menos favorecidos o más explotados por aquellos universitarios que poseen espíritu de sacrificio y emoción social (recuérdese que hablamos de un país que posee 20 millones de pobres). La proyección social no es algo nuevo, ni una creación mediática; se lleva a cabo desde la aparición del hombre en la comunidad primitiva cuando todos eran iguales en el reparto justo de la riqueza: es -en dos palabras- la solidaridad humana. Pero es vital la intensificación de su praxis en la sociedad por los universitarios concientes, preparados, resueltos y desprovistos de improvisación, al mismo tiempo que la firme convicción de su aplicación vital en el logro de objetivos solidarios concretos.

La proyección social es la actitud hacia los desamparados, los excluidos, los marginados; fundamentalmente de parte de los estudiantes y profesionales involucrados en los campos de la educación, la ciencia, la tecnología y la cultura. La proyección social demanda una actitud de profunda emoción social, convicción moral, claridad meridiana y prolijidad para aplicar los conocimientos donde los actores se sientan comprometidos en cambiar este injusto orden económico.

La proyección social no pertenece exclusivamente al Estado, a la Iglesia o a la empresa privada. Tampoco es privilegio de excesos filantrópicos, ni exige enormes sumas de dinero, como se cree meramente. Mas bien, es función de seres humanos que conocen el proceso intelectual -a través de las diferentes etapas de la ciencia: observación, inducción, hipótesis y verificación-, capacidades propias del ser humano inteligente, culto y solidario para transformar el medio en el cual se desarrolla, venciendo una serie de obstáculos, taras y resistencias de conservadores y retrógrados, avanzando inconteniblemente a satisfacer las necesidades de los desposeídos frente a los apremiantes problemas nacionales.

En sociedades como las nuestras, la proyección social no debe ser una función subsidiaria de la universidad. Los que tienen a su cargo esta noble función, la realizan muchas veces alejadas de la realidad o con fines personales nada funcionales con respecto a la dinámica universitaria. El universitario comprometido, por el contrario, la vincula con los problemas de la nación o de su comunidad, desarrolla la actividad por la satisfacción intelectual y espiritual de contribuir a satisfacer necesidades humanas. Este noble carácter lo empuja a la aplicación práctica e inmediata de sus conocimientos y al logro de objetivos concretos. Los involucrados en la proyección social, como función fundamental de la universidad, no se someten a cánones

^(*) Doctor en Educación y Master en Planificación. Actualmente es Jefe de la oficina de Relaciones Universitarias y docente de la Universidad Ricardo Palma.

establecidos, ni aceptan el sistema imperante. Su más grande satisfacción consiste en transformar la realidad, en dejar de lado toda actividad contemplativa de carácter teórico, en tomar decisiones para cambiar permanentemente esta realidad a través de una práctica inteligente, honesta y racional. La praxis, justamente, es su mejor instrumento y, en la lucha por hacer felices a los demás, se mantiene en ritmo creciente, sin más ley que el cambio.

Los profesionales y estudiantes comprometidos con la proyección social no son los teóricos enclaustrados en las aulas o laboratorios, menos en el área de la educación virtual, ni los investigadores de las ciencias puras o los recopiladores de los libros y fuentes secundarios; laboran en el campo, en contacto permanente con la población, y se valen de todos los instrumentos materiales y espirituales, por antiguos que fueran, transformándolos en armas vivas y eficaces para contribuir al cambio social. La publicidad y la propaganda carecen de valor alguno, la más grande satisfacción de los académicos comprometidos está en el espacio de los marginados y en el prestigio y ejemplo que irradia su institución. Estas son las virtudes del universitario que se proyecta a la sociedad y que las ubica como paradigmas de la juventud.

Por todo lo expresado, viven felices aún en medio de las miserias humanas, de las actitudes egoístas y de la falta de comprensión, muchas veces de las autoridades y de falsos valores, buscando constantemente el momento que su institución está en condiciones de preocuparse y ocuparse de los otros, de los más necesitados.

Lima noviembre de 2006

Comisión de Coordinación de Reforma Universitaria
Dirección electrónica: <http://www.unmsm.edu.pe/reforma>
Correo electrónico: reformauniversitaria@unmsm.edu.pe